

BÉNÉVENT, C., MENINI, R. y SANCHI, L.-A. (eds.), *Les Noces de Philologie et de Guillaume Budé. Un humaniste et son œuvre à la Renaissance*, Paris: École Nationale des Chartes, 2021. ISBN: 978-2-35723-160-3.

DOI: 10.24197/erhbm.9.2022.125-128.

La figura de Guillaume Budé es, tal vez, la máxima expresión del humanismo francés del siglo XVI. Un encuentro, celebrado en 2018, quiso conmemorar los 550 años del nacimiento del autor. Se celebró, cómo no, en el Collège de France, y sus organizadores fueron Christine Bénévent, Romain Menini y Luigi-Alberto Sanchi, tres nombres que desde hace años están íntimamente unidos a la investigación acerca de Budé y el Renacimiento francés.

Las actas del coloquio tienen la extraña virtud de poner al día al lector de los diversos avances en los distintos campos en los que el polifacético Budé dejó su impronta: el humanismo jurídico, el humanismo cristiano, la lengua francesa... sin dejar de lado una evaluación de la recepción historiográfica de la figura de Budé, así como también de los estudios acerca de su fortuna editorial desde el Renacimiento en adelante. Muy digno de reseñarse es el apéndice, situado en las páginas centrales, en las que puede verse, a todo color, el catálogo de la exposición que se presentó desde el 4 de mayo al 15 de junio de 2018 en la sala Van Praet, titulado “Guillaume Budé en ses livres”.

La obra está dividida en cuatro partes: la primera trata acerca del autor y su tiempo; la segunda, de Budé como lector tanto de los antiguos como de sus contemporáneos; la tercera, de la labor de Budé como jurista y anticuario; y la última, de la recepción de su obra. Hay un total de veinticinco capítulos. Salta a la vista que no podremos proporcionar un resumen cabal de cada uno de ellos, sino que nos limitaremos a dar algunas notas significativas, a fin de que el lector interesado en los diversos elementos de la obra enciclopédica de Budé pueda hacerse cargo de los temas y las contribuciones.

Mireille Huchon da inicio a la primera parte, en “Guillaume Budé, lumière française”, y dedica su contribución a repensar la importancia del

humanista en el ámbito de la lengua francesa, un aspecto muy desconocido en la historiografía. Edwige Krob, en “Guillaume Budé et la galerie François I^{er} à Fontainebleau: une *Institution du prince* en images”, intenta mostrar de qué forma la galería era una manifestación artística para llevar al príncipe por los caminos de la sabiduría y de la prudencia a partir de los autores clásicos. Richard Cooper, en “Guillaume Budé entre *ma maistresse Philologie* et le *cryme de flatterie*”, a partir de un manuscrito iluminado, trata de reconstruir algunos episodios de la vida del autor entre 1515 y 1526. En un trabajo más exegético, Marie-Dominique Couzinet, en “Définitions et fonctions de la philosophie dans l’*Institution du prince*”, se concentra en el rol de la filosofía moral y política y la asunción del aristotelismo en este importante tratado del humanista, así como en la noción ética de *bonnes lettres*. Por su parte, Claude La Charité, en “*Revisit et propria manu emendavit ipse Budæus. L’exemplaire du De Contemptu rerum fortuitarum* de la Bibliothèque Sainte-Geneviève”, analiza un ejemplar de la obra que se indica en el título, el cual se creía corregido por el propio Budé y busca fundamentar dicha atribución a partir de criterios paleográficos. Para cerrar este bloque, Romain Menini, en “*Exegi monu... mendum! Budé correcteur de son De Transitu*”, defiende que diversos ejemplares de la edición parisina del *De Transitu* de 1535 fueron corregidos por el propio autor, algo que hasta ahora no se sabía.

La segunda parte comienza con el texto de Patrick Morantin, quien, en “Guillaume Budé et la mémoire d’Homère. Hellénisme, tradition et mémoire culturelle au siècle de Janus Lascaris”, reflexiona no solamente sobre la importancia del helenismo de Budé, que no suponía una mera competencia lingüística, sino toda una transformación del discurso. Seguidamente, Raf Van Rooy, en “Guillaume Budé and the Diversity of Greek”, reflexiona acerca del interés del humanista por los diversos dialectos del griego. Por su parte, Francesca Mattei y Francesca Salatin analizan, en “Guillaume Budé et l’architecture”, la enmendación del *De Architectura* de Vitruvio, así como la influencia de la arquitectura sobre Budé, Vives y Erasmo. Hay una segunda contribución debida a Romain Menini, “*Le Père de l’Église le plus cher à Budé. Grégoire de Nazianze. À propos d’un exemplaire annoté par l’humaniste*”, para quien el discurso del Padre de la Iglesia fue tomado como un modelo de prosa, y fue profusamente anotado por nuestro autor. A continuación, Virginie Leroux, en “Guillaume Budé, lecteur de Martianus Capella”, estudia las anotaciones del francés a la *editio princeps* de *Las nupcias de Filología y Mercurio*, que dan fe de la coincidencia de ambos autores en su perspectiva

enciclopédica. Luego se encuentra la contribución de Tristan Vigliano, “Guillaume Budé, lecteur du Voyage de Ludovico di Varthema”, en la que se explican las anotaciones manuscritas a esta obra, aparecida en Milán en 1511. Por último, Michel Magnien, en “Le rôle de Guillaume Budé dans la diffusion de l’*Utopie* de Thomas More”, estudia una carta de Budé a Thomas Lupset, que no fue tomada en cuenta por los editores, y que ayuda a aprehender mejor la intelección de la *Utopía* de Moro por parte de Budé.

La tercera parte se abre con un texto de Jean Céard, “Un humaniste au travail: les *Annotationes in Pandectas*”, en el que analiza la contribución de Budé en su conjunto de notas críticas sobre el Digesto viejo, mucho más vencido –como Valla– hacia el estudio de la lengua latina que a su contenido jurídico. Las contribuciones siguientes, de Andrew Burnett, “Guillaume Budé and Roman Coins”; Marc Bompaire, “Guillaume Budé témoin des monnaies et des finances de son temps”; y Scott Blanchard, “Italian Precursors to the Scholarship of Guillaume Budé’s *De Asse*”, tratan diversos aspectos del *De Asse* y la numismática romana. Cierra la sección un trabajo elaborado por Christine Bénévent y un grupo de estudiantes de máster, titulado “Éditions de l’Épitome du *De Asse* publiées du vivant de Budé: les leçons des exemplaires conservés à Paris”, en el que se analizan veintiséis ejemplares de dicha obra localizados actualmente en París y se extraen algunas conclusiones acerca de los modos de recepción de la misma.

Este artículo enlaza prácticamente con la cuarta sección, que comienza con un interesante estudio de Patrick Arabeyre, “Les Bartolistes ont-ils lu Budé? De l’influence de l’humanisme juridique sur les travaux des juristes français de la première moitié du XVI^e siècle”, que estudia las citas a Budé en diversos autores como Bohier, Chasseneuz, Rebuffi o Tiraqueau. Élise Rajchenbach, en “Charles Fontaine, passeur du *De Asse*?”, se pregunta por qué un texto tan manido, e incluso epitomado por el propio Budé, fue resumido por Fontaine en sus *Nouvelles et Antiques Marveilles*. Por su parte, Martine Furno, en “Robert et Henri Estienne, lexicographes, lecteurs de Budé, lexicographe”, analiza –a partir del *Thesaurus linguae latinae*– qué significaba la lexicografía para unos y otro, mientras, que por otra parte, en Hélène Cazes, en “Défense et illustration de l’hellénisme. Henri II Estienne (1531-1598), fils de Robert Estienne (1503-1559), héritier de Guillaume Budé (1468-1540)”, estudia los vínculos entre los tres personajes, una tríada fundamental para el desarrollo del helenismo parisino. Asimismo, Olivier Millet, en “L’édition des *Opera omnia* de Budé (1556-1557) dans le programme éditorial bâlois”, analiza qué supuso

la edición de las obras completas en el contexto político y religioso de Basilea. La contribución de Max Engammare, “Guillaume Budé, un mal rasé de la foi. La réception de Budé dans le monde réformé, de Jean Calvin à Pierre Bayle”, repasa las opiniones de diversos autores reformados e insiste en que los juicios negativos sobre Budé –acerca de su falta de compromiso con la fe cristiana– son exclusivos exclusivamente de Teodoro de Beza. Por último, Lyse Roy, en su contribución “Budé dans les dictionnaires historiques de l’Ancien Régime: entre homme illustre et bourreau de travail”, repasa las diferentes entradas dedicadas al humanista francés en una treintena de diccionarios y obras de referencia, a fin de conocer mejor de qué forma fue transmitida a la posteridad la figura del humanista francés.

En las conclusiones, haciéndose eco del epitafio que Latomus redactó para Budé en motivo de su fallecimiento en 1540, los editores se concentran en un rápido repaso sobre las dimensiones en las que descolló el humanista galo: fundamento del helenismo en París, corona de la lengua latina, luminaria en las oscuridades jurídicas, padre de las elegancias, y fuente de toda erudición y astro de toda Francia.

La reciente publicación de las ediciones críticas del *De Asse* y de la *Institution du prince* muestra la vitalidad de los estudios sobre Budé, que tienen en este volumen no solo una síntesis de muchos avances historiográficos, sino también aportaciones singulares de gran valía. Sin dejar de laudarse el acabado formal, que concluye con resúmenes compendiosos y unos inestimables índices, cabe felicitar a los editores por su excelente tarea.

Rafael Ramis Barceló.
Universitat de les Illes Balears – IEHM.
c.e.: r.ramis@uib.es.